

¿QUÉ HACER SI DESCUBRO QUE MI HIJO O HIJA ES HOMOSEXUAL?

GUILLERMO GONZÁLEZ ILLIDGE*

Queridos mamá y papá:

Como psicólogo sexólogo, conozco cuánta dificultad cuesta entender que un hijo o una hija sea homosexual. El rechazo que nuestra cultura tiene contra los "gay" es tan enorme que esto repercute en sentimientos horribles hacia su hijo o hija cuando usted descubre que es diferente. En ocasiones, prefiere que fuera un ladrón o un criminal, y también, prefiere verlo muerto. Así de simple.

Antes de esto, quisiera explicarles algunos descubrimientos de la sexología al respecto y que pueden iluminar su forma de pensar:

1. No se puede hablar de "culpable" y en caso de haberlo, es más fácil imputarlo a los padres que al hijo, quien resultaría "víctima", sufriendo toda clase de desprecios y de miedos, al ver que sus atracciones son únicamente hacia el mismo sexo. Me atrevo a afirmar que, casi todos los homosexuales tienen miedos, ansiedades, temores y una baja autoestima, debido a la angustia que les produce poder expresar su situación ante las personas a quienes ellos aman más: los padres. Al encontrar en su familia comprensión y apoyo, muchos suicidios, depresiones, huidas de su pueblo y aún de su país, se evitarían.
2. Las causas del homosexualismo no han sido definidas dentro del actual estado de las ciencias sexológicas. Existen estudios genéticos que parecen mostrar aspectos de herencia pero reforzados con circunstancias en la infancia. Pero lo único cierto es que así como el heterosexual (que es

atraído por el otro sexo) el homosexual no es una búsqueda voluntaria sino una tendencia que está dentro del ser humano.

3. Algunos autores defienden una predisposición neurohormonal si concurre con factores de aprendizaje social (modelos adultos no determinados dentro de la familia).
4. Freud y los psicoanalistas incluyen la identificación con la madre y no con el padre por parte del hijo (Complejo de Edipo no resuelto): un deseo incestuoso con la madre que produce terror hacia los genitales femeninos.
5. Otros, también psicoanalistas (Biever, 1972), explican la homosexualidad como resultante de las relaciones enfermizas entre los cónyuges que desemboca en una relación afectiva exagerada entre la madre y el hijo, dándose simultáneamente una relación hostil y distante entre éste y su padre.
6. Otros afirman que hay un casi determinismo neuroendocrino para la identificación de la orientación sexual, afirmando que es producto de improntas recibidas antes de su nacimiento, en los tres primeros meses de gestación, relacionados con el llamado "principio de Adán" en la teoría de John Money.

No importa cuál teoría, pero todas coinciden en algo: quien menos tiene culpa en ser homosexual es el mismo homosexual. El ser homosexual es producto de la casualidad genética sumado a los procesos de aprendizaje social.

¿Cuántos homosexuales existen?

La estadística conocida en los Estados Unidos e inferida para los demás países occidentales es del 5%, es decir, 1 de cada 20 personas de la población colombiana es exclusivamente homosexual. Esto representa una minoría sexual y por tanto se les cataloga como "anormales" dentro de nuestra cultura machista. Por psicología de la proyección se sabe que muchos de los que critican a los "gays", practican en su vida privada el homosexualismo.

¿Qué hacen los padres de familia?

Inicialmente, sienten confusión y rechazo instantáneo por el hijo o la hija, "por haberse vuelto homosexual", "por los malos amigos que tiene" y en muchos casos envían al muchacho a tener relaciones sexuales con el otro sexo "para que se vuelva machito".

Luego, consultan al sexólogo pretendiendo que el terapeuta le cambie la orientación sexual al hijo o la hija. Si el sexólogo es honesto, le clarificará que ser "gay" no es una enfermedad sino un estilo de vida, algo que científicamente no puede ser cambiado.

Lo único que puede apoyar, es buscar la integración y la comprensión en las relaciones intrafamiliares y sociales de los o las homosexuales con sus familiares y amigos para que logren superar sus angustias y preocupaciones, y especialmente para que puedan respetarse y respetar la orientación sexual de los demás.

Felizmente, en la mayor parte de los casos se logra crear un clima de aceptación y de amor hacia el hijo quien calladamente sufría por temor al rechazo. La ayuda consiste en que el "gay" encuentre sentido a querer su vida,

ser una persona de bien y realizarse como él se merece.

Cuando esto acontece, ese hijo o hija, vivirá sintiendo que sus padres lo aman tal como es, más a él que al "qué dirán los demás", y puede abrirse un camino de comunicación real entre él o ella y sus padres.

Otros profesionales, dilatan deshonestamente las sesiones para brindar expectativas falsas de un cambio de orientación sexual y esto no es verdad.

El homosexual esconde su condición de tal, debido al trato injusto que los demás le brindan, empezando tristemente por su misma familia.

Lo importante es saber cuánto sufre y cuánto ha sufrido su hijo o hija, quien hoy le descubre a ustedes que tiene una orientación sexual diferente y que con su psicólogo deben buscar una ayuda para cambiar a los demás, puesto que el homosexualismo no puede ser cambiado por la terapia clínica.

El desajuste psíquico del gay es en gran parte, producto de la no autoaceptación o del rechazo de su propia homosexualidad por parte de sus mismos familiares y amigos.

CONCLUSIÓN

Si amar es comprender, es entender y es ayudar, pregúntese si usted ama a su hijo o simplemente teme que lo critiquen a usted por ser su mamá o su papá. En este caso, lamentablemente usted no ama a su hijo sino que ama

más a los demás, por el temor al qué dirán. Y es posible que cuando vea a su hijo triste, solitario, agobiado por la soledad, usted tenga que sentirse el primer culpable de esta situación de tristeza.

Si la ciencia de la sexología comprende esto, ¿no será que mi Dios también los quiere y entiende? ¿Será que para algunos teólogos, los gays no son hijos de Dios? ¿Será esta la causa por la cual muchos gays deben alejarse de nuestras creencias cristianas por el rechazo que sienten por parte de quienes no han estudiado la realidad antropológica del ser humano homosexual?

Ahora están "saliendo del clóset".

Anteriormente ¿qué hacían los "gays" para esconder su orientación sexual? Hipócritamente se casaban, por la Iglesia o por civil, pero solo para aparentar ante esta sociedad de doble moral que no eran homosexuales. Posteriormente vivían como personas desdichadas, viviendo a escondidas vidas paralelas escabrosas, y habiendo causado la desgracia a sus parejas y a sus hijos.

¿La homosexualidad es una "enfermedad"?

La Asociación Americana de Psiquiatría, retiró desde 1973 la homosexualidad de la lista de enfermedades mentales y deploró la discriminación contra los homosexuales, apoyando el cambio de leyes para garantizarles los derechos de que goza todo ciudadano.

La Corte Constitucional colombiana en sentencia C-48/1998 considera "...que las personas homosexuales gozan de doble protección

constitucional. Así, si la orientación sexual se encuentra biológicamente determinada, como lo sostienen algunas investigaciones, entonces la marginación de los homosexuales es discriminatoria y violatoria de la igualdad, pues equivale a una segregación por razón del sexo. Por el contrario, si la preferencia sexual es asumida libremente por la persona, como lo sostienen otros enfoques, entonces esa elección se encuentra protegida como un elemento esencial de su autonomía, su intimidad y, en particular, de su derecho al libre desarrollo de la personalidad".

¿Por qué los rechazamos?

1. Por el que dirán los demás: preocupa más complacer a los demás, que tener en cuenta la felicidad de los propios hijos.
2. Por influencia de la falsa visión que nos ha dado nuestra cultura sociorreligiosa.
3. Por no entender a fondo que cada uno es feliz dentro de su estilo de vida y no dentro de la forma de ser de los demás.
4. Por falta de fe en Dios quien los creó, los ama y los protege a pesar de que en su nombre los rechazan y los discriminan social y religiosamente. Y entiendo que todos los homosexuales son hijos de Dios en la interpretación católica.